

Séptimo Encuentro.

Daniel Paola. (Escuela Freudiana de Buenos Aires)

1. ¿Cómo puede ser entendido el efecto de un encuentro entre Asociaciones de Convergencia? La primera afirmación es que no se trata sólo del encuentro entre Instituciones. La palabra Asociación figura en el Acta Fundacional de Convergencia porque existen ciertas Escuelas que no se llaman a si mismas Instituciones. La palabra Asociación implica las Instituciones, las Escuelas, las Fundaciones o los Agrupamientos de Carteles.

Los encuentros que llevamos a cabo en los coloquios, en los congresos ó en las Jornadas de Convergencia, plantean una doble instancia. Por un lado implican la contingencia, por extensión del imaginario colectivo que en hecho real produce un efecto simbólico. Por otro descubren la necesidad de producir debate sobre la versión hacia el padre o *père-version*, entroncada en la intensión subjetiva implícita en el por qué de la elección de una determinada Asociación que tiende a una apertura como vacío.

2. El sujeto del inconsciente siempre se encuentra a contra-pié. No hay ninguna facilidad de su encuentro salvo en el corte que instaura el analista, con la interpretación que deviene un contra-pié de lo interpretado porque la metáfora encontrada es siempre otra que la supuesta.

¿Y cuando adviene el fin de análisis que sucede con el sujeto del inconsciente? ¿Busca augurios como los sacerdotes de Roma en el vuelo y canto de las aves? ¿Podemos decir que discurso analizante se excluye por completo de la versión hacia el padre? ¿O por el contrario acepta que es imposible sostener un discurso libre de predicación?

Por mi parte, sostengo a nombre propio, que resulta imposible desprenderse de ciertos S1, a los que se retorna cuando el síntoma excluye por completo el sentido. Así, de este modo, retorna gracias a la forclusion de sentido otro distinto, desde lo real como augurio de una identificación impensada asociada al S1 que persiste en el S2 del narcisismo secundario.

3. Retornando a la versión del padre que me incumbe: en la clase del 20/06/64 del Seminario 11, Lacan nos deja una pregunta sin responder. Allí dijo: “...*en lo concerniente a la salida del analizante, después de la localización del sujeto respecto del objeto a, la experiencia de la fantasía fundamental se convierte en pulsión...*”

Me corresponde preguntar: ¿Por qué una fantasía se convierte en pulsión? ¿Esta conversión está suspendida antes del fin del análisis, no siendo ni conversión ni *Aufschub*? ¿En tal sentido, existe un circuito para la clínica de la pulsión después de atravesar el fantasma?

Sin necesidad de juzgar ni de nombrar al azar, retorno a Lacan cuando en el *Momento de Concluir* hace referencia que en lo social se trata de un “*tejido histórico*”. En tal sentido cito el despliegue de la “*encrucijada de bandas*”. (clase del 14/03/78)

La pregunta que se abre en este tejido es la siguiente: ¿Siempre va a haber un goce fálico por más que la reducción sea la máxima tolerable para cada sujeto del inconsciente? ¿Nunca vamos a poder nombrar lo real, sino su jaculatoria versada en el real-imaginario-simbólico? ¿No se puede plantear sólo una clínica de lo real?

4. El goce fálico plantea un devenir que hace un tejido de toros como agrupamiento social. Si es que aceptamos, por supuesto, que si hubiese otro goce que el fálico haría falta que no fuese ese. Entre el *Uno* y el *Dos*, considerando la estructura significante en tanto números reales, hacemos un juego en psicoanálisis: lo que te ofrezco se puede transformar. El *Uno* se puede transformar en el *Dos*, y el *Dos* en el *Uno*.

En este redondel de cuerdas “*encrucijada de bandas*” el Otro está tachado, razón por la cual nos queda realizar una sustitución de cuatro que versionó Lacan, en los cuatro discursos pero también en los objetos de la pulsión. Hay un punto donde si se tacha el Otro, S(A), hay una posibilidad de hacer un tejido del discurso.

Cuando Lacan pasa del atravesamiento del fantasma a una serie de cuatro discursos, ya el Otro esta tachado arribando al campo de la pulsión, y dice: “*estos objetos son reclamados como sustitutos del otro imaginario y convertidos en causa de deseo*”. Esos objetos que persisten después de que el Otro ha sido tachado plantean que hay un tejido de pulsiones que se entremezclan para formalizar una serie. A causa del deseo y proporcionada por la pulsión, se establece el desarrollo de un tejido en el que el corte vuelve al toro. (Esq. IV)

5. Paso a relatar un efecto subjetivo de un analizante. Cuando hablamos de clínica de la pulsión lo hacemos hablando, según el seminario *L’insu...*, de la *psartícula*, como la mínima expresión del inconsciente que de ninguna manera establezco como letra sin advertir que está revestida de un real- simbólico-imaginario. Voy a relatarles una historia de análisis donde una palabra encuentra un efecto de sentido en transferencia. Cada sesión, a veces, sólo se reduce al encuentro de una palabra con efecto de sentido.

Después de la elaboración de una serie de sueños, lo que más le resultaba importante a esta analizante es encontrar la palabra *destapar*. Eso incluía que *destapaba* su vergüenza, que *destapaba* su proceder en lo social. ¿Y qué era lo que había pasado? Ocurrió que un hijo se había ido de Buenos Aires a estudiar al extranjero y que ella como madre se había ofuscado mucho aunque después había vuelto a su ciudad natal.

La analizante analizando su ofuscación, se enfrentaba al momento en el cual ella había vivido el mismo destino que su hijo había vivido yéndose a extranjero. Madre e hijo habían hecho lo mismo al residir en forma temporaria fuera del lugar natal. Por lo tanto la analizante se encontraba identificada efectivamente a ella misma.

Con todo el dolor que le provocaba y sabiendo la historia de su madre que también le había retirado la palabra, concluyó que hay veces que no se puede hablar por vergüenza. Hay veces que hay tanta vergüenza que es mejor no hablar. Entonces la analizante como madre se calló. Se cae la madre en el punto donde ella como analizante tiene que aceptar que a su hijo también Buenos Aires le queda chico, como a ella le había quedado chica su ciudad natal.

El asunto es que ella decide romper su vergüenza porque no quiere seguir ofuscada con su hijo y en ese acto la madre cae. Pero al mismo tiempo se *destapa* escribir cada vez mejor y explota su escritura *tapada* por la vergüenza.

6. Lo que quiero mostrar es que una sola palabra con efecto de sentido, descubre un tejido que adquiere dimensión para cada una de las circunstancias de su vida. ¿Y cuál es la posición en relación al deseo? La madre de la analizante se había callado para no mandarla a la mierda. La especie de objeto anal está impidiendo el desarrollo de un tejido pulsional y su caída revela el don. Hay otra pintura de la pulsión, que es el don. Una cosa es arrojar el objeto anal y otra cosa es hacerlo causa del deseo y transformarlo en un don. El don es el que está en el objeto y en el orificio, como muestra la “*encrucijada de bandas*”. Ese don plantea a su vez otra mirada sobre la situación.

7. Una sola palabra juega un tejido que Lacan llamó *tejido tórico*. Es un tejido porque es una serie, que no cualquier corte determina que se desarme. A veces es sólo con una palabra que tiene efecto de sentido cómo se construye ese tejido.

Hay una clínica de la pulsión donde el *objeto a* sigue funcionando como causa de deseo. Pero lo más importante no es encontrar el *objeto a* sino el efecto de la pulsión porque es *objeto a* se

pierde.

El *objeto a* se puede fraccionar en cuatro especies que pueden caer y eso es una posible clínica de la pulsión teniendo en cuenta las letras que nos impactan, que son el efecto de esa *psartícula* inconsciente, como Lacan propuso. Lo más importante es la palabra bajo efecto de sentido en transferencia, pero no del *objeto a*. El *objeto a* sigue existiendo, por supuesto. Para nuestra clínica en extensión y en intensidad.

Cuando se produce un duelo por *objeto a*, lo más importante es la palabra como efecto de sentido que involucra a la letra real-simbólica e imaginaria en función de un cuerpo que habla como eco. El inconsciente persiste más allá de este duelo

Este encuentro podría existir una y otra vez, para dar cuenta de un retorno a Lacan, que ya nos anticipó de un duelo del *objeto a*, en pos de privilegiar la pulsión como nuevo destino hacia una clínica de lo real.

